

UNIVERSIDAD SAN FRANCISCO DE QUITO

Colegio de Arquitectura y Diseño Interior

Centro de la mujer y la familia: Arquitectura de impacto social

Daniela Terán Endara

José Miguel Mantilla, M.Sc., Director de Tesis

Tesis de grado presentada como requisito
para la obtención del título de Arquitecta

Quito, enero 2014

Universidad San Francisco de Quito

Colegio de Arquitectura

HOJA DE APROBACIÓN DE TESIS

“Centro de la Mujer y la Familia: Arquitectura de Impacto Social”

Daniela Terán Endara

José Miguel Mantilla, Arq.
Director de la tesis

Helena Garino, Arq.
Miembro del Comité de Tesis

Kerry Sandoval, Arq.
Miembro del Comité de Tesis

Diego Oleas Serrano, Arq.
Decano del Colegio

Quito, 18 de enero 2014

© DERECHOS DE AUTOR

Por medio del presente documento certifico que he leído la Política de Propiedad Intelectual de la Universidad San Francisco de Quito y estoy de acuerdo con su contenido, por lo que los derechos de propiedad intelectual del presente trabajo de investigación quedan sujetos a lo dispuesto en la Política.

Asimismo, autorizo a la USFQ para que realice la digitalización y publicación de este trabajo de investigación en el repositorio virtual, de conformidad a lo dispuesto en el Art. 144 de la Ley Orgánica de Educación Superior.

Firma:

Nombre: Daniela Terán Endara

C. I.: 1002269023

Fecha: Quito, enero 2014

RESUMEN

A pesar de que la arquitectura tiene como principal función crear espacios donde se desenvuelvan actividades humanas y siempre el individuo, se podría decir, es el punto de partida, muy pocas veces consideramos el impacto social que podría tener nuestro diseño. Muchos autores consideran que la arquitectura se ha convertido en un servicio que presentamos al 1% de la población, a aquellos que tienen los medios para acceder al mismo. Esto provoca que otro gran grupo de gente con necesidad de estos servicios no sea atendida; limitando así las posibilidades que tiene la arquitectura de generar cambios. Al expandir la población a la que servimos y los servicios que ofrecemos, los diseñadores pueden tener un rol significativo en tratar los asuntos más críticos que enfrenta el mundo de hoy.

Lo que propongo con el proyecto de un Centro para la mujer y la familia en San José de la comuna es probar que puede existir un proceso a seguir para tener como resultado proyectos arquitectónicos cuyo principal objetivo sea generar cambios sociales activos en el contexto del Ecuador. Este proceso hace referencia a la teoría y aproximaciones de distintos autores y profesionales que, como dice Roberta Feldman en su libro “Good Deeds, Good Design” se han comprometido con la comunidad y buscan la necesidad de diseño en esta, en lugar de esperar pasivamente a que los clientes se dirijan a ellos. En el país hay gran necesidad de proyectos que aporten a la comunidad, varios problemas sociales en los que la arquitectura y el diseño en general pueden tener un impacto positivo. Se encuentra esta necesidad en San José de la Comuna, dónde se emplazará el proyecto arquitectónico enfocado en el desarrollo integral de las mujeres de esta comunidad.

ABSTRACT

Even though architecture's main objective is to create spaces where human activities can take place, the social impact that built space can have is barely taken into account. Many authors describe architecture as an activity targeted to the 1% of the population, which are the ones that have the economic means to access to this service. As a result, a large group of people in need of these services is not attended, limiting the possibilities of generating change that architecture has. When expanding the population we serve and the services we offer, architecture can have a significant role in the critical issues that the world faces today.

The project of a Women's and Family Center in San Jose de la Comuna intends to test a process to be followed in order to obtain architectural projects where the main objective is to generate positive social change in the context of Ecuador. This process makes reference to different authors' and professionals' theory and approximations who, as described by Roberta Feldman in the book "Good Deeds, Good Design", have committed to the community and search for the necessity of design within it, instead of passively waiting for the clients to approach them. Ecuador is in great need of projects that serve the community, there are many social problems where architecture and design can make a positive impact. This necessity is found in San Jose de la Comuna, where an architectural project focused on the development of women of this community is proposed.

TABLA DE CONTENIDO

Resumen	5
Abstract	6
INTRODUCCIÓN	8
ARQUITECTURA Y SOCIEDAD	11
Espacio e individuo	12
Espacio y comunidad	14
Espacio y medio ambiente.....	15
APROXIMACIONES EXISTENTES	16
LEED y SEED	16
Diseño participativo.....	18
Diseño en base a los activos de la comunidad.....	20
Estrategias de asequibilidad y mercado.....	21
PROCESO PARA EL DISEÑO DE IMPACTO SOCIAL EN EL ECUADOR: CENTRO PARA LA MUJER Y LA FAMILIA	22
Contexto social como justificación del proyecto.....	24
San José de la Comuna	25
Precedentes	26
Diagnóstico	29
REFERENCIAS	33
ANEXO A: Mapa conceptual del desarrollo de la investigación	34
ANEXO B: Ilustración de los 7 principios del diseño universal	34
ANEXO C: SEED Issue Identification.....	35
ANEXO D: IAP2 Core Values of Public Participation	37

INTRODUCCIÓN

Muchas veces el aspecto social pasa a un segundo plano el momento de diseñar. Consideramos referentes históricos, tecnología, materialidad, sin embargo, subestimamos el impacto que tendrá el espacio arquitectónico en los individuos y comunidades. Esto ha llevado a que la práctica de la arquitectura en la actualidad se limite a ofrecer servicios a un pequeño grupo de gente con posibilidades económicas (o con intereses económicos). Esto provoca que otro gran grupo de gente con necesidad de estos servicios no sea atendida; limitando así las posibilidades que tiene la arquitectura de generar cambios. Al expandir la población a la que servimos y los servicios que ofrecemos, los diseñadores pueden tener un rol significativo en tratar los asuntos más críticos que enfrenta el mundo de hoy. Además, esto nos presenta nuevas posibilidades como profesionales, enfrentándonos a nuevos desafíos y metas.

Roberta M. Feldman, en su libro “Good Deeds, Good Design: Community Service through Architecture”, define a la práctica activista cómo al acto de los arquitectos de dejar su oficina, comprometerse con la comunidad, y buscar la necesidad de diseño en esa comunidad; en lugar de esperar pasivamente a que los clientes se dirijan a ellos. Jason Pearson lo define cómo cualquier acción creativa intencional que logra un cambio positivo y duradero. Estos son dos ejemplos de cómo acercarse a la idea de expandir la arquitectura y las posibilidades que esta ofrece. Varios profesionales han empezado a incursionar en este campo y a lograr este cambio que muchos definen como necesario e incluso quizás inevitable.

Al pensar en una arquitectura social en el país no podemos encontrar gran cantidad de precedentes a destacar. Existe un gran déficit de vivienda principalmente por la calidad de la misma y no realmente por la cantidad de vivienda disponible; sin embargo, existe un déficit

mayor de espacios comunes que generen un cambio activo y positivo. Los espacios públicos nos son eficientes y sufren de un deterioro rápido por el poco interés de los usuarios en mantenerlos. No se considera la variabilidad que existe en el Ecuador según el lugar al momento de proyectar, ya sean diferencias físicas de un espacio a otro o en la diversidad de los individuos que habitan las distintas zonas. Esto se da ya que hay poco interés en considerar al usuario, a sus deseos, aspiraciones y necesidades como factor principal y generador en el proceso de diseño y construcción. Es casi inexistente en el país un verdadero compromiso para buscar las necesidades de diseño en la comunidad y proporcionar espacios dignos con un impacto social positivo. Considerando la necesidad del Ecuador de cambios sociales en distintos ámbitos es importante tener en cuenta las aproximaciones arquitectónicas que existen para transformar el entorno construido en algo que genere un cambio activo. Es por esto, que se propone desarrollar un proceso de práctica arquitectónica considerando los distintos niveles de relación del espacio con factores de influencia en el desarrollo social, las aproximaciones existentes en este ámbito y la aplicación de estos conceptos en correspondencia a la situación actual del Ecuador.

Tomando en cuenta esta necesidad por espacios comunitarios generadores de cambios físicos y sociales como parte del equipamiento de las ciudades del Ecuador, se propone el proyecto arquitectónico de un centro para la mujer y la familia, esperando que el impacto de este lugar vaya más allá del uso o programa que se vaya a desarrollar en el mismo. Este proyecto se desarrolla en San José de la Comuna en la ciudad de Quito; un sector que, como muchos en el país, cuenta con una población de mujeres, niñas y adolescentes que necesitan ser atendidas y otorgadas de un espacio donde desarrollarse y trabajar para mejorar su calidad de vida y la de su comunidad. Este espacio será un lugar donde se promueva la equidad de

género, se trabaje para disminuir el maltrato, se vele por el desarrollo intelectual y personal de mujeres y niñas para que sean autoras de mejoras. El proyecto se concebirá con participación de los posibles usuarios en el proceso de diseño, por lo que se espera que sea un espacio que satisfaga necesidades directas y que no solo se proyecte en base a estudios, estadísticas y observación.

(Anexo A)

ARQUITECTURA Y SOCIEDAD

William Kleinsasser, en la introducción a su libro *Synthesis 9*, hace un breve pero apropiado diagnóstico de la necesidad de una arquitectura para la sociedad. Kleinsasser dice que el esencial y definitivo propósito de la arquitectura es la creación de buenos lugares para la gente: lugares evocativos, particulares, proteicos que contribuyan significativamente al bienestar humano. Sin embargo, estos lugares son difíciles de encontrar hoy en día ya que muchos arquitectos parecen estar atrapados en el intelectualismo o simplemente siguiendo tendencias populares. Muchos diseños parecen responder más a la conveniencia que a la totalidad de las preocupaciones arquitectónicas. Kleinsasser manifiesta que el resultado de este tipo de práctica lo podemos encontrar simplemente mirando alrededor nuestro: construcciones pretenciosas, inalcanzables y desperdiciadas que son indiferentes y monótonas. Es por esto que para satisfacer la necesidad de buenos lugares para la sociedad se deben definir unos principios básicos, una ética arquitectónica, que ayude a los arquitectos a realizarlos.

El campo de análisis respecto al impacto de un espacio diseñado en un ámbito social es muy amplio. Es importante comprender que el diseño no es una actividad aislada de los acontecimientos del mundo, sino todo lo contrario. La arquitectura crea espacios y escenarios que se ven influenciados y transformados por el ambiente natural y humano y que a su vez influyen y transforman este ambiente. Es por esto, que se debe entender a la arquitectura como un instrumento poderoso para crear un cambio social. Pensar en combatir la pobreza, el hambre, las enfermedades, la falta de educación, la migración, condiciones de vida inhumanas, en especial a gran escala, sin duda requiere de acción política. Sin embargo,

arquitectos están usando cada vez más sus conocimientos y habilidades para ofrecer soluciones bien diseñadas a problemas localizados (Lepik 12).

Para lograr estas soluciones es importante entender cómo la arquitectura tiene un contexto humano, es decir, afecta o apoya a distintos aspectos de un ambiente y comportamiento social. Para esto, debemos considerar la relación entre la arquitectura y el individuo, la comunidad y el medio ambiente; entendiendo a todas estas relaciones como necesarias para un desarrollo social.

Espacio e individuo

Se entiende al individuo cómo la unidad básica de una sociedad, con varias características de las cuales unas podrán ser asociadas con un grupo, otras serán específicas, sin embargo la totalidad de estas forma algo único e irrepetible. Es importante entender la relación entre un espacio y un individuo en términos de encontrar respuestas arquitectónicas a la variabilidad y al comportamiento humano. El diseño debe considerar características como el género, la edad, tamaño, capacidades, personalidad, estatus socio-económico y cultura. Para un diseño óptimo en relación al individuo podemos considerar los principios del Diseño Universal y los conceptos del comportamiento ambiental (Environment- Behavior).

El Diseño Universal se define como el diseño de productos y ambientes que sean fáciles de usar para todos, sin la necesidad de ser adaptados o tener un diseño especializado. En arquitectura, el Diseño Universal no pretende crear espacios simplemente accesibles para discapacitados, sino generar proyectos donde se considere a la variabilidad humana. Son 7 principios que ayudan a conseguir este objetivo (anexo B):

1. Diseño equitativo: El diseño es útil para gente con capacidades diversas
2. Uso flexible: El diseño acomoda un gran rango de preferencias y habilidades individuales.
3. Uso simple e intuitivo: El uso del diseño es fácil de entender, sin importar la experiencia, conocimiento, lenguaje o nivel de concentración del usuario.
4. Información perceptible: El diseño comunica efectivamente la información necesaria al usuario, sin importar las condiciones ambientales o las habilidades sensoriales del usuario.
5. Tolerancia al error: El diseño minimiza los daños y las consecuencias adversas de accidentes o acciones no intencionadas.
6. Poco esfuerzo físico: El diseño puede ser usado eficiente y cómodamente, con cansancio mínimo.
7. Tamaño y espacio para aproximación y uso: Se provee de tamaño y espacio adecuado para aproximar, alcanzar, manipular y usar el diseño, sin importar el tamaño, postura o movilidad del usuario (design.ncsu.edu/cud).

Además de esto, se pueden considerar conceptos básicos del comportamiento ambiental que tendrían incidencia y relación en el espacio construido. El comportamiento ambiental tiene una relación directa con las características del individuo que se mencionaron anteriormente, sobre todo con factores como la cultura, la edad y el género. Un concepto importante de la antropología es la próxemica, que se refiere al empleo y a la percepción que el ser humano hace de su espacio físico, de cómo y con quién lo utiliza. Con esto en mente, podemos entender conceptos como: espacio personal, privacidad, propincuidad, densidad vs.

multitud, territorialidad, espacio defendible, personalización, adaptabilidad, legibilidad, entre otros.

Teniendo en mente el concepto y los 7 principios del Diseño Universal y los conceptos del comportamiento humano relacionados con la percepción del espacio el momento de diseñar, obtendremos como resultado arquitectura que resulte accesible, agradable y apropiada para sus usuarios. Un espacio en el que sea fácil adaptarse y desarrollarse como individuo, dónde la persona como tal se sienta parte del mismo, facilitará un ambiente generador de cambios, un ambiente que quiera ser mantenido e imitado.

Espacio y comunidad

Al pensar en cual es uno de los mayores obstáculos para el desarrollo de las comunidades en la actualidad en términos arquitectónicos y urbanos, podemos afirmar que es la conformación y crecimiento descontrolado de las ciudades. La mayoría de ciudades no permite espacios de interacción humana. Otro factor importante es la globalización y por tanto pérdida de los valores locales. Esto ha tenido como resultado grupos de personas individualistas sin un sentido de identidad común y capacidad de entenderse como una sola entidad, dónde se deben aprovechar las características comunes y tolerar las diferencias.

A pesar de que podríamos pensar que estos son problemas exclusivamente sociológicos o políticos, generar espacios de encuentro, de intercambio de ideas o simplemente dar prioridad a la peatonalización y a la creación de áreas públicas son algunas medidas en las que la arquitectura y el urbanismo pueden provocar una vida comunitaria. Adicionalmente, al pensar en un proyecto específico, podemos afirmar que un espacio construido puede generar

un mayor sentido de colectividad y pertenencia a un grupo social. El hecho de participar en un proceso arquitectónico, ya sea en la concepción, diseño y/o construcción del proyecto, será vital para generar un sentido de comunidad entre los usuarios del espacio construido y entender a este espacio como propio.

Es por esto, que es importante considerar las especificidades de una comunidad, tal como se hablo en el caso del individuo. Se debe tomar en cuenta la cultura común, comprenderla, respetarla y realzarla por medio de la arquitectura. Entender las tradiciones, necesidades, estilo de vida y aspiraciones del grupo para el que diseñamos nos hará generar algo más apropiado para su uso.

Espacio y medio ambiente

Es indispensable que la arquitectura actual sea una práctica sustentable. Estudios demuestran que la mayor contaminación es causada por el espacio construido, ya sea en su mantenimiento y uso como en su construcción y disposición en la ciudad. Estrategias simples o tecnología pueden hacer que la arquitectura genere grandes aportes al cuidado del medio ambiente y el estudio de las posibilidades avanza cada vez más. Esta idea está directamente relacionada con lograr espacios que generen cambios sociales positivos.

La arquitectura, el espacio construido, tiene la capacidad de educar de distintas formas. Educar en sustentabilidad y en cuidado ambiental es uno de los ejemplos más claros. Un espacio arquitectónicamente sustentable será un espacio sano para sus usuarios y su entorno. Se podrá entender cómo ejemplo y referencia de valores sociales como el respeto, el cuidado, el trabajo por el bien común, entre otros. El diseño sustentable, también puede ayudar a

mejorar el ambiente en el que este se desarrolla, por lo que es un aspecto importante a considerar para lograr una arquitectura de cambio social.

APROXIMACIONES EXISTENTES

Podemos encontrar los primeros indicios del diseño comunitario alrededor de la década de los 70. En Europa, la idea de una arquitectura que se aproxime más a las necesidades de la comunidad aparece en el Skeffington Report “People and Planning” (Personas y planeación). En Estados Unidos esta idea vendrá junto con el movimiento de los derechos civiles y justicia social, en la Convención del Instituto Americano de Arquitectos. En esta reunión, se crea The Community Design Center (El centro de diseño comunitario), dónde arquitectos irían a ofrecer sus servicios sin costo para proyectos comunitarios. A partir de esta iniciativa se empiezan a generar importantes agrupaciones de profesionales que buscan expandir sus servicios para la sociedad (Stohr 33).

Las aproximaciones teóricas realizadas en referencia a la arquitectura social son muy recientes pero han sido probadas efectivas. Alrededor del mundo encontramos innumerables ejemplos de arquitectos que con sus diseños a gran o pequeña escala ayudan a comunidades y generan obras proactivas. Las aproximaciones que se tendrán en cuenta para ser estudiadas y analizadas son: los sistemas de evaluación y LEED (Leadership in Energy and Environmental Design) y SEED (Social Economic and Environmental Design); el diseño participativo; diseño en base a los activos de la comunidad (Asset-based approaches); estrategias de asequibilidad y mercado.

LEED y SEED

El sistema de evaluación LEED (Leadership in Energy and Environmental Design) fue desarrollado por el U.S. Green Building Council (USGBC). Tiene como principal intención proveer a los dueños de edificios un marco conciso para identificar e implementar soluciones prácticas y medibles para el diseño, construcción, operación y mantenimiento sustentable. En términos generales, este sistema de evaluación crea categorías según el uso y la complejidad del espacio construido y califica distintos aspectos, normalmente siete: Parcela sostenible, ahorro de agua, eficiencia energética, materiales y recursos, calidad del ambiente interior, innovación en el diseño y prioridades regionales. Al cumplir efectivamente estos requisitos, los edificios recibirán un nivel de calificación de sustentabilidad en este sistema (<http://www.usgbc.org>).

Como se mencionó en el capítulo anterior, entender al diseño sustentable como parte de la arquitectura para un cambio social es indispensable. A pesar de que existen varias críticas respecto a la efectividad del LEED, este es un sistema claro que señala categorías básicas para un diseño sustentable. A pesar de que no se tenga como intención obtener esta certificación es importante considerar esta aproximación y sus estrategias para una arquitectura verde y amigable con el ambiente.

La certificación SEED (Social Economic and Environmental Design) nace después de que se puso en claro la necesidad de crear un sistema de evaluación para arquitectura socialmente responsable y una red de trabajo en internet para apoyo y comunicación en este tema (Wilson 29). La certificación SEED, como se indica en su página web, se guía por la ética y los valores de la comunidad. Se basa en la misión de avanzar en el derecho de toda

persona de vivir en una comunidad social, económica y ambientalmente sana. Se guía este ideal en base a 5 principios:

1. Abogar por aquellos con una voz limitada en la vida pública.
2. Construir estructuras de inclusión que comprometan a los inversores y permitan a las comunidades a tomar decisiones.
3. Promover la equidad social a través de un discurso que refleje un rango de valores e identidades sociales.
4. Generar ideas que crezcan del lugar y construyan capacidad local.
5. Diseñar para ayudar a conservar recursos y minimizar el desperdicio (<http://www.seed-network.org>).

De esta forma, The SEED Network espera ser parte de un movimiento más grande de arquitectura social, apoyando a aquellos que creen que el diseño tiene el potencial dar poder, vigor y unión a las comunidades. La certificación SEED es una guía fundamental para iniciar un diseño social. Esta red identifica los puntos esenciales, cuantitativos y cualitativos, para considerar que una obra arquitectónica está generando un cambio social activo (anexo C).

Diseño participativo

La participación del público en el proceso de diseño tiene como metas principales obtener un resultado más exacto en cuanto a la satisfacción de las necesidades del usuario y lograr que los usuarios se involucren y apropien del proyecto a realizarse. El proceso participativo consiste en 3 etapas principales dónde el usuario puede informar al proceso de diseño:

1. Programación: los usuarios ayudan a definir el programa del proyecto en base a sus necesidades, experiencias, deseos, estilo de vida, etc.
2. Participación en el diseño: los usuarios revisarán el proceso de diseño y la toma de decisiones.
3. Evaluación post-ocupacional: Los usuarios informaran sobre su experiencia en el espacio, que es positivo y negativo; que se debe mejorar o mantener en una siguiente propuesta.

La referencia principal en diseño participativo es International Association for Public Participation (IAP2). Esta asociación, en conjunto con la participación internacional, desarrolló un núcleo de valores que ayudan a tomar mejores decisiones que reflejen los intereses y preocupaciones de todas las partes involucradas en el proyecto. Estos valores pretenden entender quienes forman parte y serán afectados en una decisión, hacerlos participar y trabajar en conjunto para lograr las metas planteadas (anexo D).

La socióloga Natalia Garzón, recomienda usar talleres de participación para lograr los objetivos propuestos. Los talleres deben ser espacios que a través de actividades varias los futuros usuarios se sientan cómodos para expresar y compartir la información necesaria para el proceso de diseño. Para que estos talleres sean más exitosos, se recomienda generar confianza en los participantes, encontrar puntos en común, hacerlos sentir que el proyecto los beneficiará, ser organizado y consistente en el desarrollo de los talleres. Además de los talleres se sugiere realizar un diario de campo; documentar las visitas al sitio y los eventos que suceden durante estas visitas. Conocer a fondo las dinámicas del entorno donde se emplazará el proyecto facilita el crear un espacio apropiado para ese grupo de usuarios.

Diseño en base a los activos de la comunidad

Amanda y Seth Hendler-Voss, en su artículo *Designing with an Asset-Based Approach* (Diseñando en base a los activos de la comunidad), describen a esta aproximación como dar poder a las comunidades en base a celebrar los aspectos positivos que estas poseen. Esta aproximación no se enfoca en lo que la comunidad necesita o en lo que tiene deficiencias, se concentra en encontrar fortalezas y posibilidades que brinden una oportunidad de diseño (125).

Estos factores que se toman en cuenta no necesariamente son activos económicos o materiales, pueden ser el patrimonio, la locación geográfica o elementos que cada miembro de la comunidad pueda aportar al proceso de diseño. La ventaja de esta aproximación sobre una que se concentra en solucionar necesidades y problemas inmediatos de una sociedad es que rompe con el vínculo que existe entre aquellos que brindan la solución y aquellos que pasivamente la reciben. El diseño en base a los activos de la sociedad propone iniciar un cambio sistemático en una sociedad que se concientiza sobre sus fortalezas y cómo generar cambios holísticos (Hendler-Voss 126).

Estos autores sugieren un proceso a seguir para lograr esta aproximación de diseño. En primer lugar proponen realizar un inventario de las capacidades de la comunidad en la que se intervendrá en lugar de enlistar las necesidades y problemas. Esto se logra en un proceso de inmersión, cuestionamiento y aprendizaje sobre el grupo de gente que participará en el proyecto. Con la información obtenida, se realiza un análisis social donde se pretende determinar las dinámicas de poder e influencia dentro del grupo. Finalmente, se guía al grupo en el proceso de diseño, haciendo que ellos identifiquen sus fortalezas (128- 130).

Estrategias de asequibilidad y mercado

Probablemente uno de los mayores obstáculos al pensar en arquitectura social, comunitaria y participativa es la forma en la que estos proyectos serán financiados, principalmente porque en su mayoría están dirigidos a personas de escasos recursos económicos. Es por esto que se deben tomar en cuenta estrategias para generar proyectos asequibles.

José Gámez y Susan Rogers sugieren como estrategia principal buscar un vínculo eficiente entre la arquitectura, la economía y la política. Esto quiere decir, que se debe transformar la practica arquitectónica de un resultado reactivo de las fuerzas del mercado para ser un proceso proactivo que rete a estas fuerzas. La arquitectura debe devolverle el valor a las prácticas alternativas de diseño que facilitan el bien público. De esta forma, llegar a demostrar al estado y a posibles inversores que esta alternativa es rentable y necesaria.

Además, se puede pensar en procesos constructivos que disminuyan el precio de la obra. Generar prefabricados o piezas en masa es una posibilidad importante. Para esto es necesario entender a la arquitectura en su totalidad; no solo en el diseño y el programa que debe satisfacer sino también los recursos que se utilizarán. Entender sistemas, ensamblajes, piezas y las posibilidades infinitas de combinarlas nos proporciona muchas maneras de encontrar soluciones eficientes y asequibles. Es importante entender que en este ámbito el impacto social se da por la eficiencia en el uso de los recursos.

PROCESO PARA EL DISEÑO DE IMPACTO SOCIAL EN EL ECUADOR: CENTRO PARA LA MUJER Y LA FAMILIA

La constitución actual del Ecuador y el Plan Nacional del Buen Vivir, promueven el derecho a una vivienda y una ciudad dignas. Sin embargo, a pesar de que ha existido un avance en lograr este objetivo aun es casi imperceptible y ha sido muy poco lo que se ha logrado en relación a la necesidad existente. Al visitar algunos proyectos que se están llevando a cabo en la actualidad se pueden encontrar características negativas comunes.

No se piensa en la calidad de vivienda según las necesidades específicas y culturales de los usuarios. Un ejemplo es que los proyectos de vivienda social no permiten un crecimiento físico a futuro, lo cual ignora no únicamente un comportamiento común en familias de bajos recursos sino el hecho de que esto es una respuesta más económica y sustentable. Para una familia en la pobreza, una casa es un patrimonio, algo que debe durar toda una vida y adaptarse a los cambios por los que esta familia atraviese.

No se analiza profundamente las dinámicas familiares para desarrollar espacios que faciliten un desarrollo óptimo de todos los miembros de la familia. Por esta razón hay una escasez de espacios verdes y áreas comunes de esparcimiento y encuentro. Se promueve la segregación socioeconómica creando límites visibles entre los estratos sociales y raciales. Es casi nulo el equipamiento cultural y de aprendizaje.

Es por esto que es necesario el desarrollo de un proceso para generar e incentivar la producción de espacios que generen verdaderos cambios sociales en el país. Se analizará la

relación entre la arquitectura y la sociedad Ecuatoriana y se tomará como referencia a las aproximaciones mencionadas para desarrollar este proceso.

Es de vital importancia tener en cuenta la variabilidad humana que existe en nuestro país. Nuestra diversidad debe ser tomada como una ventaja y un reto más para el diseño. Se debe intentar recuperar las nociones tradicionales de vida comunitaria, especialmente aquellas actividades directamente relacionadas con la construcción, como la minga. Además de esto, se deberán incorporar conceptos como los principios del Diseño Universal y comprender específicamente los patrones de comportamiento ambientales del contexto.

Se proponen los siguientes pasos para el proceso:

1. Determinar la escala de impacto que se espera que tenga el proyecto y que cambios específicos se podrán generar.
2. Iniciar un proceso de participación de la comunidad
 - a. Esto informará de las especificidades del grupo de usuarios.
 - b. Se logrará determinar un programa para el proyecto o afirmar si el programa que se propone es necesario y apropiado.
 - c. Se creará una pertenencia del proyecto en la comunidad y una corresponsabilidad para desarrollarlo.
 - d. Se obtendrá un diseño que satisfaga apropiadamente las necesidades del grupo de usuarios y por tanto sea un espacio que se desarrolle y genere desarrollo.
 - e. Se tendrá información exacta del proyecto con una evaluación post ocupacional para tener como referencia que mejorar o imitar en proyectos futuros

3. Durante el proceso participativo y de reconocimiento del grupo de usuarios se tratará de entender no solo las necesidades que queremos satisfacer, sino también las fortalezas específicas de cada proyecto.
 - a. Se logrará un reconocimiento del grupo en sus habilidades y se buscarán maneras de manejar adecuadamente estos recursos.
4. El diseño tomará como referencia a sistemas de evaluación como el LEED y el SEED hasta que existan sistemas similares específicos para el contexto ecuatoriano.
 - a. Se buscará con esto evaluar el proyecto y determinar si se cumplen los objetivos de sustentabilidad y acción social
5. Se buscará un financiamiento adecuado, procurando generar un proyecto asequible y considerando al diseño en su totalidad como el medio para lograr esto.

Este proceso descrito a breves rasgos será desarrollado y puesto a prueba en el desarrollo del proyecto de un Centro para la Mujer y la Familia.

Contexto social como justificación del proyecto

Además de satisfacer la necesidad general de desarrollar espacios que generen cambios sociales en el Ecuador, se buscó en primera instancia un problema social significativo donde un espacio construido pueda ser parte de la solución. Por esta razón se elige a la mujer como tema central del proyecto, con el reconocimiento de la situación de desventaja de este género en el país. De acuerdo con estadísticas del INEC, 6 de cada 10 mujeres sufren de abusos de tipo psicológico, físico, sexual y/o patrimonial. Teniendo en cuenta también datos de salud femenina, apoyo familiar, índices de machismo, mortalidad infantil, etc., se concluye que la

inequidad de género en el Ecuador tiene más de una consecuencia negativa para el desarrollo social.

También, se entiende a la mujer como una herramienta activa de cambio social. Cuando una mujer tiene la oportunidad de ser educada, saludable, participativa y trabajadora, tiene una influencia positiva directa en sus hijos, esposo, familia y por tanto en la comunidad de la que es parte. El diseño del Centro para la Mujer y la Familia pretende satisfacer la necesidad de un espacio donde se promueva la equidad de género y el desarrollo y participación activa de las mujeres. En este ámbito se toma como referencia la experiencia del movimiento The Girl Effect, el cual ha comprobado que la inversión en las niñas y mujeres es una inversión para toda la comunidad.

San José de la Comuna

San José de la Comuna está ubicado en el límite de la ciudad de Quito, en las faldas del volcán Pichincha. No es considerado un barrio del Distrito Metropolitano ya que, a pesar de su proximidad al área urbana, aun mantiene un sistema político de comuna rural. Esto quiere decir que esta área se rige bajo reglas propias y, a parte de ciertos acuerdos con el Municipio, no tienen acceso a los servicios que este ofrece ni cumplen con responsabilidades hacia el mismo. Los comuneros son descendientes de los trabajadores de lo que originalmente era una hacienda. Se asentaron en esta zona ya que los patrones otorgaban los latifundios menos productivos para que sus trabajadores se establezcan (de Romoleroux).

En la actualidad no se tiene clara la cantidad de habitantes, ya que hay aproximadamente 2000 familias de comuneros pero gran parte de las viviendas son para

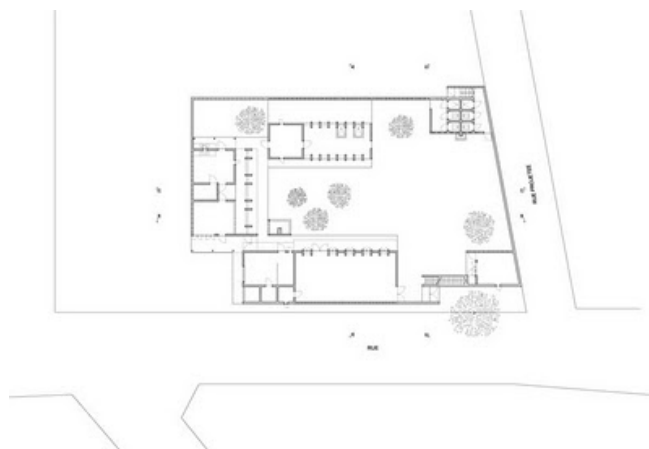
negocio de renta inconstante y fluctuante. La gente elige la comuna para vivir por su cercanía a la ciudad y a las oportunidades de trabajo. Se considera a la Comuna como uno de los sectores de mayor pobreza en el interior del área urbana norte de Quito. Esta situación genera problemas sociales profundos como son la violencia, inseguridad, consume de drogas y alcohol.

Los niveles de maltrato intrafamiliar son altos, así como los casos de familias necesitadas de ayuda social en distintos aspectos. Por esta razón, la Fundación Padre José Kentenich establece la guardería Niños de María y posteriormente el colegio San José de la Comuna. Estos proyectos tienen como objetivo general brindar educación digna para los niños de la Comuna y apoyo para sus familias, abriendo puertas hacia la mejora y el desarrollo. Esta fundación considera necesario un espacio para la Comuna dónde se promueva la equidad de género y dónde las mujeres puedan desarrollarse en distintos planos. Se trabajará de forma participativa tanto con la Comuna y sus habitantes, como con la fundación para cubrir esta necesidad.

Precedentes

1. Rufisque Women's Centre – 1996 – 2001 (Rufisque, Senegal)
 - a. Cliente: Comité de gestión del Corazón de la Mujer de Gouye Aldiana
Equipo de diseño: Saija Hollmén, Jenni Reuter, Helena Sandman
Programa: Espacio de reunión y otras actividades dónde se facilite el intercambio de ideas entre mujeres. Apoyo físico y emocional.

- b. Estrategia principal de diseño: La importancia del patio central como símbolo de unidad, una versión moderna del hogar comunal. Uso de materiales reciclados y locales.



Design Like You Give a Damn p.225- 229

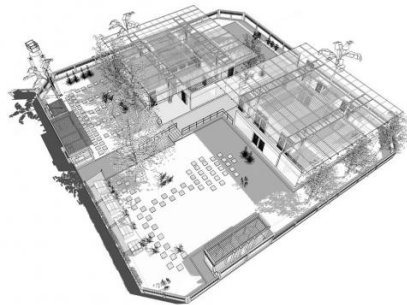
2. Shelter 2 – 2002- 2004

- a. Cliente: mujeres que sufren de abusos domésticos

Equipo de diseño: Estudiantes de la escuela de arquitectura de la Universidad Estatal de Montana

Programa: Residencia con habitaciones temporales para mujeres que buscan un refugio del abuso doméstico.

- b. Estrategia de diseño: Espacio discreto y distintivo. Elementos que generen un recordatorio sensible y espiritual de la naturaleza transitoria del espacio. No es un lugar para esconderse, sino para empezar de nuevo.
3. Centre pour le bien-etre des Femmes – 2006-2007 (Ouagadougou, Burkina Faso)
- a. Cliente: Voix de Femmes, NGO
Equipo de diseño: FAREstudio
Programa: Centro de salud, atención y educación a mujeres necesitadas.
Facilidades de salud, aulas, espacios exteriores.
 - b. Estrategia de diseño: Utilizar el color para jerarquizar el elemento en el espacio. Incluir detalles que demuestren la integración de todos los usuarios sin importar el idioma que hablen.



Diagnóstico

1. Límites administrativos de San Jose de la Comuna

a. La comuna no forma parte del Distrito Metropolitano de Quito, tiene una administración independiente

b. 3300m sobre el nivel del mar hacia el Pichincha

c. Calle Selva Alegre

d. Calle Domingo Espinar

e. Teleferiqo



2. Clasificación del suelo

- a. Calle Humberto Lalama como eje principal
- b. División fuerte por la Av. Occidental
- c. No existe una clasificación definida



3. Tenencia del suelo

- a. Comuneros son propietarios
 - b. Vivienda propia y de alquiler
- ## 4. Disponibilidad de servicios públicos

a. Convenio con el Municipio de Quito en la comuna baja hasta 2da transversal con Humberto Lalama en comuna alta

b. Comuna alta se sirve de mingas, fuentes del pichincha, no existe alcantarillado o manutención

c. Disponibilidad de electricidad y servicios de empresa privada en todo el territorio

5. Morfología

a. Pendiente pronunciada por su ubicación

b. Area delimitada por quebradas y accidentes naturales



6. Suelo de protección

a. A partir de los 3300m sobre el nivel del mar existe un área de bosque protector seguida por un área protegida del pichincha

7. Equipamientos

a. Unidad policial

b. Educación: Colegio Fiscal, Colegio Fundación Niños de María

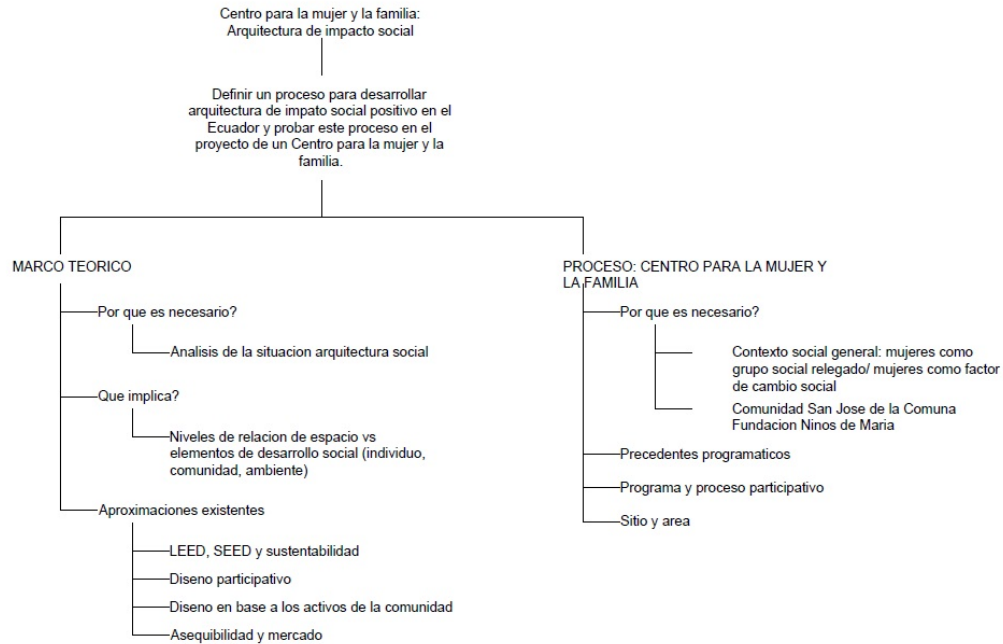
c. Transporte: bus a lo largo de Humberto Lalama



REFERENTES

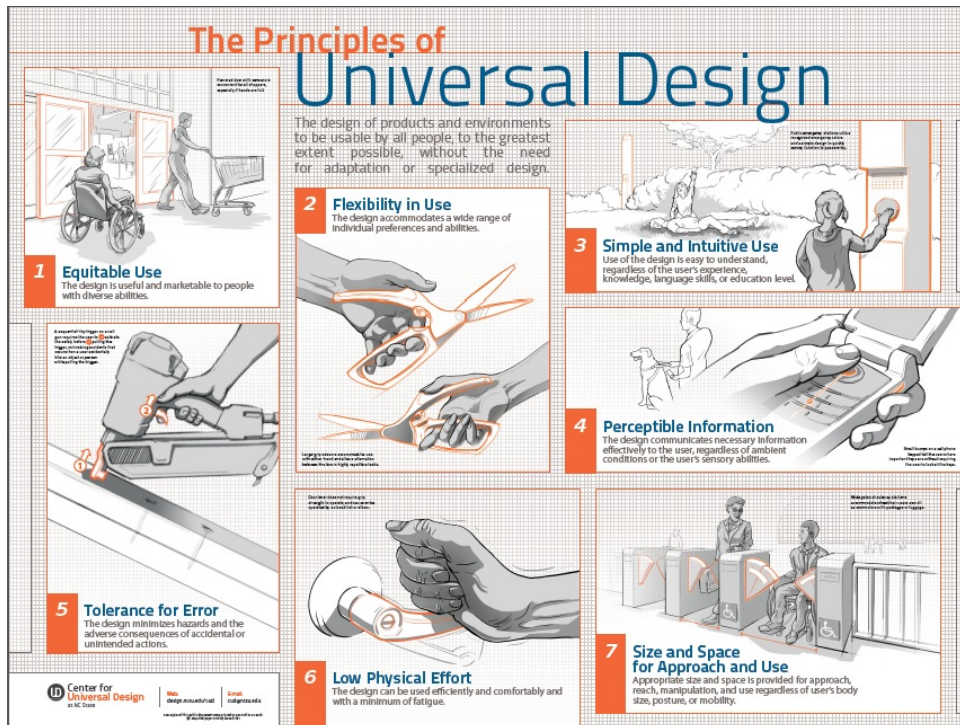
- Architecture for Humanity (Organization). (2006). *Design like you give a damn: Architectural responses to humanitarian crises*. New York, NY: Metropolis Books.
- Architecture for Humanity (Organization). (2012). *Design like you give a damn: [2]*. New York: Abrams.
- Bell, B., & Wakeford, K. (2008). *Expanding architecture: Design as activism*. New York: Metropolis Books.
- Bell, B. (2004). *Good deeds, good design: Community service through architecture*. New York: Princeton Architectural Press.
- De Romoleroux, J. (2012). *Directora de la Fundación Niños de María*. Entrevista personal.
- Garzón, N. (2012). *Socióloga de la Fundación Bienestar, Mutualista Picincha*. Entrevista personal.
- Human Context of Design (Winter 2011)*. Compendio. Eugene: University of Oregon, 2011
- The Principles of Universal Design*. Center for Universal Design, North Carolina State University. <http://www.ncsu.edu/project/design-projects/udi/center-for-universal-design/the-principles-of-universal-design/>.
- LEED. USGBC Network. Internet: <http://new.usgbc.org/leed/rating-systems>.

ANEXO A: Mapa conceptual del desarrollo de la investigación



ANEXO B: Ilustración de los 7 principios de Diseño Universal

(<http://www.ncsu.edu/project/design-projects/udi/2011/05/09/newprinciplesposters/>)



ANEXO C: SEED Issue Identification

(<http://www.seed-network.org/evaluator/issues.php>)

The SEED Issue Identification list below includes possible social, economic, environmental and participatory issues addressed by a SEED Project. Part I B of the SEED Evaluator requires each SEED Project application to categorize the project within five main issues.

SOCIAL	Housing / Shelter - Permanent	Well-Being
Accessibility		Wellness
Child Care	Housing / Shelter - Transitional	Women / Gender
Civic Engagement	Human Rights	ECONOMIC
Crime and Safety	Learning	Access to Mainstream Financing
Cultural Heritage	Local Identity	Access to Products
Education	Mobility	Access to Services
Elder Care	Organic Gardening	Affordable Housing
Empowerment	Political Activity	Business Training
Equality	Political Planning and Policy	Cooperative Ownership
Equity		Debt Relief
Food Security / Hunger	Prejudice / Discrimination	Economic Development
Freedom	Rain Water Management	Economic Education and Training
Gathering spaces	Recreation / Play	Employment
Green Gardening	Strengthening Community	Enterprise
Health		Entrepreneurship
Housing / Shelter - Emergency	Water	Green Collar Jobs
Housing / Shelter - Homelessness	Water Access Water Management	Job Security

Job Training

Living Wages

Micro Lending

ENVIRONMENTAL

Access to Energy

Access to Nature

Alternative Energy

Biodiversity

Conscious Consumption

Environmental Education

Environmental
Sustainability

Functional Eco-systems

Green Energy

Local Sourcing

Environmental Metrics:
LEED, Energy Star, etc.

Preservation of Nature

Preservation of Wildlife

Public Transportation

Sanitation

Smart Growth

PARTICIPATION

Asset-based Design

Asset-based
Development

Community Charrettes

Coordinated with local
comprehensive plan

Local Government
Support

Local media

National Government
Support

Priority set by local
government

Public awards

Public Forums

Regional Government
Support

Stakeholder Advisory
Group

State Government
Support

ANEXO D: IAP2 Core Values of Public Participation

(<http://www.iap2.org/associations/4748/files/CoreValues.pdf>)



IAP2 Core Values of Public Participation

As an international leader in public participation, IAP2 has developed the "IAP2 Core Values for Public Participation" for use in the development and implementation of public participation processes. These core values were developed over a two year period with broad international input to identify those aspects of public participation which cross national, cultural, and religious boundaries. The purpose of these core values is to help make better decisions which reflect the interests and concerns of potentially affected people and entities.

Core Values for the Practice of Public Participation

1. Public participation is based on the belief that those who are affected by a decision have a right to be involved in the decision-making process.
2. Public participation includes the promise that the public's contribution will influence the decision.
3. Public participation promotes sustainable decisions by recognizing and communicating the needs and interests of all participants, including decision makers.
4. Public participation seeks out and facilitates the involvement of those potentially affected by or interested in a decision.
5. Public participation seeks input from participants in designing how they participate.
6. Public participation provides participants with the information they need to participate in a meaningful way.
7. Public participation communicates to participants how their input affected the decision.

For more information, visit the IAP2 Web site at www.iap2.org.